

DE YERNO IDEAL... A ROJO PELIGRONO

- *¿Cómo?, pero ¿qué me estás contando?, ¡que Fran el del grupo de jóvenes de la Iglesia se ha apuntado con los “So-cialis-tas”!*
- *Como te lo digo..., me lo han dicho cuando compraba el pan en la tienda de “Juli” ¡Y hasta se va a presentar a las elecciones con ellos!*
- *Pero... ¡qué me dices!... no sabía que era “rojete”*
- *Como te lo digo Pepa... una de tres:
O nos ha engañado a todos durante todo este tiempo... está claro que se ha ido con los malos
O ha pecado de ingenuo y le han engañado prometiéndole algo... seguro que hay algo detrás.
O, realmente, Fran no era el “Yerno Perfecto”... como parecía ser*
- *Que lastima, con lo bueno que parecía... ¡Yo le quería para mi hija!*
- *Si, una verdadera pena...*

En tono humorístico, y sin ánimo de magnificar la anécdota, está podría ser perfectamente una conversación de las que se pudieron dar en mi parroquia (me consta que acontecieron) cuando decidí aceptar la propuesta de formar parte de la candidatura del partido socialista a las elecciones locales de mayo del 2007.

Buenas tardes noches a todos y a todas.

Mi nombre es Fran, tengo 38 años.

Soy católico, miembro de Acción Católica General desde el año 2000 y militante del PSOE.

Soy de Yepes un pueblo precioso al que todos estáis invitados a visitar y, algo troncal y fundamental en mi vida y que, incluso vertebra mi fe, es que tengo a gala ser del Barça. Mi mujer, Mónica, afirma que “me pillá to lo malo”.

Comienzo con un texto del Papa en la última JMJ de Panamá a la que tuve la suerte de asistir:

Las nuevas generaciones (...) reclaman de todos aquellos que tienen una función de liderazgo en la vida pública, llevar una vida conforme a la dignidad y autoridad que revisten y que les ha sido confiada”,
“Es una invitación a vivir con austeridad y transparencia (...), llevar una vida que demuestre que el servicio público es sinónimo de honestidad y justicia, y antónimo de cualquier forma de corrupción”

Ahí creo que todos estaremos más que de acuerdo.

Soy una persona de izquierdas cristiana. Mejor dicho: un cristiano de izquierdas.

Porque por encima de todo soy cristiano.

Este hecho me gustaría subrayarlo y remarcarlo desde el principio.

No represento a la Acción Católica General ni vengo a presentar un proyecto concreto de “Cristianos en Medio del Mundo en su implicación política” ni nada parecido, sino

que mi COMPROMISO POLÍTICO es la respuesta de un ACTUAR personal como militante cristiano dentro de la Acción Católica General en mi parroquia.

Un SÍ, una RESPUESTA concreta. Un compromiso personal.

Comparto mi testimonio con vosotros amparándome en la Doctrina Social de la Iglesia y en infinidad de documentos del Magisterio, que me anima a comprometerme y a formarme, como cristiano, en los distintos ámbitos de la sociedad.

Y la política es uno de ellos.... Uno muy importante.

No creo que sea ningún ejemplo de cristiano, y mucho menos ningún ejemplo de socialista. Quiero pensar que habrá personas con un compromiso cristiano dentro de la política que podrían dar un testimonio más significativo, más representativo y seguro que más brillante.

De hecho estoy convencido que quizás hay alguno de ellos en esta sala.

Pero mi realidad, el servicio a la Iglesia que ha dirigido mis circunstancias durante toda mi vida, y la responsabilidad, mejor dicho... el SERVICIO, que humildemente ocupó en estos momentos, me ha llevado hoy a hablaros. Y a vosotros os ha llevado a que seáis las sacrificadas víctimas que me soporten y que me escuchen. Intentaré, por ello, estar a la altura.

Os pido disculpas de antemano.

Como fiel miembro de la Acción Católica, convencido de su metodología, voy a estructurar mi testimonio de la misma forma que reflexionamos un “Hecho” por medio de la Revisión de vida, en mi grupo de formación o como nos gusta llamarlo en mi “Equipo de Vida”.

Por tanto... voy a VER a JUZGAR y a ACTUAR

En el **VER**, voy a contaros con un “hecho de vida” en un momento concreto de mi realidad el “cuándo y el cómo” de mi decisión de profundizar en mi compromiso cristiano desde la política.

En la segunda parte, el **JUZGAR**, intentaré reflexionar a la luz del Evangelio y del Magisterio de la Iglesia el “porque”.

Y por último lo materializaremos en una opción de vida concreta, en un **ACTUAR** que aún perdura en el día de hoy llegando a dar respuestas al “para que”.

VER

Intentado tener una mirada creyente en la realidad que me rodea

“La vida de salvación que regala Jesús no es "una salvación colgada 'en la nube' esperando ser descargada", ni una "aplicación" nueva o un ejercicio mental fruto de técnicas de auto superación, tampoco un tutorial con el cual aprender la última novedad, "sino una invitación a ser parte de una historia de amor que se entreteje con nuestras historias"

JMJ Panamá 2019

Soy una persona que siempre se ha identificado con un pensamiento de izquierdas. Mi bandera ideológica ha sido la lucha por los derechos sociales, la igualdad de clases y la asistencia a las personas más desfavorecidas. Supongo que por eso... también soy católico.

Estas expresiones pueden resultar trasnochadas y un poco antiguas pero tenían mucho sentido cuando se forjó mi ideología, en aquellos movimientos sociales y asociaciones en el Campus universitario donde estude, Somosaguas, un campus con mucho sentido social y militante, conocido últimamente por las nuevas realidades políticas que han surgido de sus aularios.

En paralelo yo profundizaba en mi “ser cristiano”. Estoy vinculado a la iglesia en grupos de jóvenes parroquiales desde la confirmación.

El Señor era algo tradicional... INTERESANTE... en la pre adolescencia, para pasar a ser algo IMPORTANTE y atrayente cuando me vinculé de una manera más activa a la parroquia a los 16 años, hasta llegar a ser el CENTRO de mi VIDA cuando me encontré con Él.

Aunque mi ideología estaba presente, salía a colación en contadas ocasiones cuando se proponía en los temas de formación de mi parroquia: “el compromiso del cristiano en política”, aun así... no era relevante.

No era más que una conversación de barra de bar donde mi opinión política era distinta entretenida y exótica.

Fran “El rojete” no sabe lo que dice...

La Iglesia, el grupo parroquial, mi compromiso como cristiano en mi parroquia acompañando a grupos, siendo catequista, formándome como agente de pastoral de juventud en mi arciprestazgo, e incluso participando en responsabilidades importantes a nivel diocesano, eran las actividades que ocupaban toda mi vida.

La Iglesia era mi vida.

Solo me interesaba ser buen cristiano, tener una vida de oración coherente y una vida sacramental óptima, para que el Señor hiciera de mí un instrumento eficaz en la evangelización de los jóvenes.

Esta era mi prioridad os lo garantizo.

Vivía por y para mi parroquia, por y para la pastoral juvenil.

Me apasiona y me apasionaba.

Creo que el Señor ha cambiado mi vida, me ha dado la felicidad verdadera y creo que debo contar y transmitir, especialmente a los y las jóvenes, está Buena Noticia. Pero la vida tiene unos azares curiosos... Y cuando menos te lo esperas te sorprende... Como dice “la muchachada” te llevas un “zasca”.

Un buen día, recibí una llamada por parte del equipo de Gobierno del Ayuntamiento de mi pueblo, en aquel entonces, gobernado por el PSOE. Me citaban para hablar con la alcaldesa y su equipo de concejales que ostentaban la regencia de mi querido Yepes.

No imaginaba, en aquel momento, que esa llamada cambiaría mi realidad., y un poco mi vida.

Una realidad y una vida... que pensaba que yo controlaba.

Acudí y me propusieron formar parte de la candidatura del PSOE para las elecciones locales del año 2007 de Yepes, mi pueblo.

Yo lo descarté inmediatamente, pero ellos me insistieron que, al menos, lo pensara. Mi tiempo estaba orientado en el servicio a la Iglesia y no me planteaba otra realidad.

De todos modos quise hablarlo con mi párroco, en aquel momento, mi director espiritual, y con Isaac Martín, por entonces, presidente de la Acción Católica General de Toledo, y actual delegado del apostolado seglar... Sobre todo mi amigo y casi mi consejero personal.

Y ambos me animaron a decir que SI.

En ese momento se abrió una realidad nueva para mí... y un buen número de interrogantes.

Yo quería decir que SI porque pensaba que hacía falta en mi entorno un cristiano joven con formación, que diera una visión distinta de la iglesia a la corporación municipal que presidía el ayuntamiento, y poder, también así, ayudar, de manera más eficaz, a las personas más desfavorecidas desde un ámbito de política municipal.

El espaldarazo de la gente que he citado fue determinante para decir: SI.

Mi SI fue exclusivamente con el ánimo de ser “fermento en la masa” con el objetivo de llevar mi compromiso cristiano a la sociedad, y teniendo presente que la ideología en la política local se dispersa y que el foco es los pueblos está puesto más en proyectos cercanos o en caras conocidas.

Yo era consiente que quizás mi decisión no se entendiera, que debía hacer un ejercicio de didáctica importante para explicar mi situación, pero también era conocedor de las razones que me llevaban allí, mi compromiso cristiano, mi necesidad de ayudar a las personas de forma más eficaz, y la necesidad de crear espacios donde el cristiano se sienta cómodo en política independientemente de la ideología.

Quería transmitir que la política era un ámbito natural más de compromiso del seglar... del laico en medio del mundo.

También dije SI desde la absoluta certeza que mi opción ideológica de izquierdas no me coartaba mi libertad de conciencia. Yo soy cristiano por encima de todo y hay determinadas cuestiones que nunca aceptaré.

Pensaba que todos los años en la parroquia harían ver a mí entorno, a la sociedad de mi pueblo y sobre todo a mi comunidad parroquial, que era mi casa y a la que amo, que mis objetivos eran absolutamente desde la coherencia entre la fe y la vida y desde el compromiso fundamentado en la Doctrina Social de la Iglesia
Quería transmitir que Fran, no había cambiado, que seguía siendo ese joven comprometido que se dejaba su vida en la parroquia y en multitud de actividades pastorales y de caridad... por Jesucristo.

Eso pensaba yo... joven que era uno...
Porque la realidad no fue así. Como dicen en la Mancha: “me dieron más palos que a una estera”.

(Es importante decir que pertenezco a la Archidiócesis de Toledo... esto que aparentemente es un dato baladí, en este caso, os garantizo que tiene mucha importancia)

Expresiones tipo:

¡Donde vas!

¿Ahora eres amigo de Zapatero!?

¡Pero si ZP es abortista y casa a los Gays!

O incluso... ¡Traidor!

Expresión está última que se está escuchando peligrosamente con excesiva asiduidad en las calles de Madrid.

Esta y otras cosas parecidas me decían las pocas personas que se acercaban a buscar, movidas por el morbo, una explicación.

Comentarios desafortunados, anónimos en mi buzón, situaciones dolorosas y delicadas, y un largo etcétera, hacían que empezara a ser consciente que no recibiría muchos aplausos.

Sin duda uno de los recuerdos más tristes fue experimentar como muy pocos miembros de mi comunidad parroquial (mi casa, mi hogar) me dieron la oportunidad de explicarme, cosa que yo deseaba hacer con todas mis fuerzas.

Esta mi comunidad, optó por la indiferencia y el silencio.

Todo lo asumía desde la obediencia, y la convicción que lo que estaba haciendo tenía un fin lícito. Y con el convencimiento de que si ganábamos las elecciones todos esos principios y objetivos propuestos se materializarían. Toda mi comunidad parroquial y todas las personas que me conocía en mi Diócesis verían que realmente mi motivación había sido desde un REAL compromiso cristiano.

Pero... perdimos las elecciones.

Todo mi proyecto y mi plan personal, estaba basado y fundamentado, desde la idea de tener capacidad de gestión desde una concejalía concreta.

Concretamente Educación, Igualdad, Mujer y Asuntos Sociales.

Ahí podría fundamentar realmente los motivos que me hicieron entrar en política.

Desde ahí me iba a justificar.

Desde ahí me iban a comprender.

Insisto... era joven... la ingenuidad fue sin duda una rémora.

Se abría ante mí una realidad distinta.

Una realidad que supere como pude desde mi juventud y mi inexperiencia y... porque no decirlo... desde una gran soledad.

Pero, este hecho, que me enseñó muchas cosas:

- Que un cristiano debe cambiar las estructuras y llevar a Cristo desde donde esté, desde su realidad temporal.
- Que un cristiano debe formarse para dar unas repuestas y unas propuestas serias y con contenido.
- Que un cristiano puede hacer una propuesta constructiva desde la oposición política en un Ayuntamiento.
- Que se puede cambiar estructuras (aunque aparentemente pequeñas) siendo, cristiano o cristiana, desde un partido de izquierdas.

No quiero transmitir la idea entre vosotros y vosotras que soy un mártir de la causa...

Ni que la autenticidad del compromiso cristiano en política se hace solo desde un partido de izquierdas.

¡Ni mucho menos!

Dios me libre.

Puede ser debatible que mi decisión fuera más o menos acertada... pero lo que no se presta a debate es que lo hice con la intención de dar una respuesta concreta, desde la fe, a esa necesidad de compromiso como persona cristiana en medio de mi realidad.

Fui concejal en el partido socialista como INDEPENDIENTE, durante cuatro años, intentado ser luz en ese mundo curioso, lleno de apariencias, amistades peligrosas e intereses electoralistas.

Pero que, sin duda, también lleno de oportunidades de cambiar la realidad que nos rodea, de posibilidades de ayudar a las personas, de ilusionar que otra realidad es posible, y de seguir animando a la participación política de los jóvenes cristianos.

Es más... Yo comencé intentando cambiar los corazones y las maneras de hacer política de los compañeros y compañeras que estaban a mi lado en mi grupo político.

Y ahí estaba yo intentado dar una visión más o menos centrada del bien común, de la corresponsabilidad del laico en medio del mundo, y de la necesidad de cambiar las estructuras desde la Doctrina Social de la Iglesia, conceptos que llenan nuestros escritos eclesiales y que se llenan de vida cuando tienes una experiencia de este tipo.

Y con humildad, intentando cambiar y transformar la realidad... desde Jesucristo.

Hice lo que pude con un enorme convencimiento.

Después en el 2011 me propusieron ir como cabeza de lista. Tenía la oportunidad de ser Alcalde de mi pueblo. Un alcalde católico.

Y ahora en el 2019... ha ocurrido algo similar..

Pero, básicamente, he optado por el proyecto apasionante de la Acción Católica General, el proyecto de la Iglesia.

El proyecto parroquial de todos y para todos.

Parfraseando la gran producción cinematográfica que fue injustamente vilipendiada por la crítica, hablo de la película “Conan el Bárbaro”;

Que decía... Pero, esa... es otra historia

Esa es otra historia... para otro día.

JUZGAR

Desde el Magisterio y la palabra de Dios analizo mi decisión.

"Llevar una vida que demuestre que el servicio público es sinónimo de honestidad y justicia, y antónimo de cualquier forma de corrupción". Hay que "tener la osadía" de crear "una cultura de mayor transparencia entre la sociedad..."

JMJ Panamá 2019

Que Dios me libre de buscar justificaciones en el Magisterio de la Iglesia para mi decisión personal, pero realmente la implicación de un cristiano en política, con independencia de su ideología, viene reflejada, como seguro que todos y todas conocéis, de manera CLARA en multitud de escritos.

Se habla del “legítimo pluralismo” en la Octogesima Adveniens de 1971
Pluralismo en la acción:

50.

“En las situaciones concretas, y habida cuenta de las solidaridades que cada uno vive, es necesario reconocer una legítima variedad de opciones posibles “

El pluralismo político se ha ido cociendo desde atrás en los Radiomensajes de Pío XII y en más concretamente en la Gaudium Et Spes.

También cuando leemos el Compendio de la DSI en el capítulo dedicado a la Política existe un apartado sobre la acción de los cristianos en política:

573

Un ámbito especial de discernimiento para los fieles laicos concierne a la elección de los instrumentos políticos, o la adhesión a un partido y a las demás expresiones de la participación política. Es necesario efectuar una opción coherente con los valores, teniendo en cuenta las **circunstancias reales**. En cualquier caso, toda elección debe siempre enraizarse en la caridad y tender a la búsqueda del bien común.

En el documento “Católicos en la vida pública” (1986) de la CEE se dice:

79. Los cristianos debemos conservar siempre una distancia crítica respecto de cualquier ideología o mediación socio-política para mantenernos fieles a la fe y no transferir al partido, al programa o a la ideología el reconocimiento y la confianza que solamente podemos poner en Dios, en su gracia y en sus promesas. Esta observación es particularmente importante, pues es difícil que alguien deje de estar influenciado por alguna ideología de un signo u otro.

80. Esta reserva crítica, con el comportamiento correspondiente, es particularmente necesaria cuando el cristiano participa en grupos, movimientos o asociaciones cuyos programas, aun resultando en buena parte concordantes con la moral cristiana, se inspiran en doctrinas ajenas al cristianismo o contienen puntos concretos contrarios a la moral cristiana.

Esta realidad la intento hacer vida y la materializo en la búsqueda de formación en mi equipo de vida semanal, y en una lectura de los documentos de la iglesia, para intentar dar respuesta de mi esperanza, en este compromiso concreto en medio del mundo.
En otro punto este documento afirma:

*“128. Los cristianos, en el ejercicio de sus derechos y deberes de ciudadanos, deben participar en estas asociaciones estrictamente civiles y promoverlas ellos mismos como una forma importante de cumplir sus responsabilidades en la construcción del bien común. En una sociedad libre y democrática es muy importante la intervención de los cristianos en las **asociaciones civiles (partidos) de diversa índole** que actúan en el seno de la vida social.*

Invito a la reflexión de un pensamiento que muchos de vosotros y vosotras compartiréis conmigo, el voto, es el resultado de un ejercicio de conciencia personal teniendo en cuenta todas las circunstancias y... tras una seria reflexión.
Es una exigencia para un cristiano reflexionar su voto.

De igual forma mi respuesta afirmativa a la participación política fue así.
Formada, reflexionada y con un punto de espontaneidad y de inconsciencia juvenil....
SANO y diría yo hasta NECESARIO.

Es importante, también resaltar una idea importante.
Que haya sido concejal de un partido de izquierdas NO significa que ACEPTÉ todas las premisas y principios de mi partido. Soy cristiano por encima de todo.
La clave en esta materia es donde pones tus líneas rojas, y la exigencia que tú te autoimpones de que un partido y otro te representen en su totalidad.

Esto es... quizás ningún partido nos represente enteramente como cristiano, pero....
¿Vamos a dejar de intentar transformar el mundo desde todas las realidades sociales por este hecho?

Solo Jesucristo quiero que marque mi vida.

De igual forma entiendo que un cristiano que se comprometa políticamente en un partido conservador lo hará de forma similar.

La Biblia siempre es reveladora y cargada de verdad, en Hechos de los Apóstoles 5, (29-31) afirma:

“Es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres”

Concluyo esta parte del JUZGAR, recordando una frase contundente de un discurso del Papa basado en las virtudes del venerable **Giorgio La Pira** político italiano y católico, dos veces elegido alcalde de Florencia, defensor de la paz y de los derechos humanos.

“La política es un compromiso de humanidad y santidad”

ACTUAR
Compromiso militante

***“Nuestra vida solo encuentra significado en el servicio a Dios y a los demás”
Esta es la verdadera revolución.... La revolución del servicio”***

Papa Francisco convocando la JMJ de Panamá

En conclusión y para no cansaros en exceso, esta decisión que tomé y que me ha llevado no solo a actuar en política sino, a posteriori, a formar parte de estructuras dentro del partido; fue fruto de una reflexión seria y meditada.

Fue el resultado de un “actuar personal” concreto en mi vida como militante de Acción Católica.

He sido afortunado, porque he tenido un equipo de vida donde reflexiono, celebro, rezo y conozco más a Dios dentro de una comunidad de hermanos y hermanas de la Acción Católica General desde los 15 años.

Desde mi equipo de vida he fundamentado mi acción pastoral desde unos pilares que para mí son FUNDAMENTALES:

- La parroquia
- Los jóvenes
- La Evangelización.

Por este motivo, soy miembro de Acción Católica General,... porque soy profundamente de parroquia.

En esta comunidad se me ha enseñado a que el encuentro con Dios y la formación integral, siempre en clave de ACCIÓN, te debe llevar a cambiar tu vida haciendo propuestas y compromisos concretos.

Así lo vivo y así lo expreso.

De igual manera, me gusta pensar que después de más de 10 años en una militancia política notablemente activa dentro de una agrupación local, he cambiado muchas cosas en mi partido... insisto a nivel local.

He sido una opinión discordante en algunas estructuras provinciales, comités y reuniones de programación política de zonas.

He contribuido a modificar notablemente, dentro de mi pequeña realidad, determinados usos (bastantes rancios) de hacer política desde la oposición en mi partido y desde la construcción de un proyecto realmente socialista e integrador cada cuatro años en las sucesivas elecciones municipales.

He combatido dentro y fuera de las estructuras de partido, no solo a nivel local, sino también provincial e incluso regional, lo que llamo “hacer política de tercera” usando el insulto y la difamación como única arma de oposición.

He luchado contra esto y me gusta pensar que he conseguido que mi opinión sea escuchada.

He intentado marcar mis principios fundamentados en mi fe, por encima de todo, negándome a firmar determinadas mociones que venían desde la ejecutiva regional o federal, porque estaban en discordancia CLARA con los principios fundamentales de mi fe, e incluso he salido de plenos y me he ausentado de determinadas votaciones porque no quería contribuir y apoyar determinados proyectos.

Soy un raro cristiano en política y un raro socialista en la Iglesia.

Como conclusión, os llamaría a vosotros como agentes de pastoral, miembros del sector mayoritario en el pueblo de Dios, los laicos a apostar y dar un impulso en la formación del laicado motivando la implicación de estos en los espacios políticos de nuestra sociedad.

No digo que no existen algunos de estos espacios, pero estaréis de acuerdo conmigo, que son escasos.

Os invito a crear ámbitos de acompañamiento para estas personas que emprenden este camino, esta llamada vocacionada dentro de la sociedad, desde su ser cristiano. Espacios que les sirvan para su discernimiento, para su formación y para su acompañamiento en el día a día.

En todos estos años la soledad que he sentido en este camino, ha sido latente. Tenemos que tener en cuenta que mandamos a los seculares a comprometerse en los ámbitos sociales, políticos, económicos, etc., y, en ocasiones, los dejamos a su suerte. Os pido que interpretéis siempre esto desde el respeto y la crítica constructiva. Es fundamental el Acompañamiento personal... ¡no nos dejéis solos! Como fruto de nuestra formación, y de nuestro encuentro con Jesucristo, los seculares implicados en política solo queremos llevar el mensaje de Jesucristo a cada rincón de nuestra sociedad.

Aunque a veces no se note... y aunque en ocasiones no demos “ni una”.

Debemos crear medios para dotar al laico de un pensamiento crítico y unos espacios de reflexión y diálogo, con independencia de su tendencia política, siempre, teniendo en cuenta y como premisa fundamental su “ser cristiano”.

Ahora mi tarea es otra, desde la Comisión Permanente de la Acción Católica me toca Evangelizar a tiempo y a destiempo, presentar un proyecto de formación integral del laicado dentro de la parroquia y engarzado a los planes pastorales diocesanos. Un proyecto apasionante llevado por un equipo humano inigualable al que pertenezco.

Llevar por todo el estado, y fuera de él, un proyecto de la Iglesia, de la mano de la Acción Católica General que solo busca hacer grupos de vida parroquiales para que los laicos se comprometan y transformen el mundo... también desde la política. A esta tarea dedico casi 24 horas al día... y me sigue apasionando inmensamente. Hace que cada día me levante con mayor deseo de seguir este trabajo eclesial.

Soy responsable de jóvenes de ACG en la comisión permanente a nivel estatal. Cargo que ni merezco, ni estoy a la altura... pero cada día experimento que Jesucristo capacita a los incapaces como yo.

Os pregunto:

¿No creéis que este proyecto pastoral es absolutamente necesario?

¿No pensáis que todos los cristianos deberían tener una comunidad parroquial donde se formen y vivan su fe,... y que les lance a la misión y a la evangelización?

Esta tarea me ilusiona cada día más, y lo experimento, también, como otro “actuar” en mi vida.

Trabajo y lucho cada día por aumentar mi amistad con Dios, a veces desde una capilla, otras desde el anuncio específico del Evangelio y otras desde mi militancia política.

El Papa nos dijo a los jóvenes en la JMJ del 2013, en Río de Janeiro, que ¡hagamos lío! Que cambiemos las estructuras, que revolucionemos nuestra realidad y que no paremos de sonreír y proponer... y todo desde el amor, todo desde Jesucristo.

Un gran hombre dijo que *“El revolucionario verdadero esta guiado por grandes sentimientos de amor”*, eso quiero que sea, precisamente, la brújula de mi vida, el amor.

Os pongo como conclusión un video de como el Papa nos anima al compromiso... al cambio, a la revolución, a ser **PROTAGONISTAS** de **NUESTRO TIEMPO**.

Los cristianos tenemos que tener **LA SONRISA como DNI**.

Por ello voy a terminar regalándoos un pequeño obsequio para motivar vuestra SONRISA y os acordéis de este equivocado joven cristiano.

REGALO DE PIRULETAS

Ni era el mejor yerno antes de meterme en político ni ahora soy el peor,..., podéis hablar con mi suegra...tan solo un humilde cristiano en medio del mundo.

Como decía un gran beato joven de la Acción Católica... Pier Giorgio Frassati

“Hacia lo alto... siempre hacía lo alto”

Muchas gracias.

Fran Ramírez Mora

Responsable General de jóvenes de Acción Católica General